

MÁS DE 7 MILLONES DE CONTRIBUYENTES MARCARON LA “X” PARA LA IGLESIA

En la última Declaración de la Renta de 2009 correspondiente al IRPF de 2008 el número de declaraciones con asignación de la Iglesia Católica se ha incrementado en 237.143. El número total de declaraciones a favor de la Iglesia se ha elevado a más de 7 millones.

Como el año pasado, necesitamos el apoyo de todos los segovianos, para el sostenimiento de las actividades básicas de la Iglesia en niveles de eficacia y austeridad semejantes a las que han venido siendo habituales hasta ahora. Conviene recordarlo que si pones las dos “X” en la declaración de hacienda, una en la casilla de la Iglesia y la segunda en “otros fines sociales” por eso no se paga más impuestos pero decides que el 1,4% de lo que pagas se aplique a los fines que desees. Que no haya confusiones, el 0,7% no se divide por dos cuando pones las equis sino que se multiplica.

Hemos de estar atentos porque los “borradores” no tienen en cuenta tales “minucias” y en estos momentos de crisis estamos particularmente necesitados puesto que cada día son más las personas que acuden a la Iglesia solicitando ayudas de todo tipo. Con el sencillo y libre gesto de marcar una cruz estás colaborando en una tarea impresionante.

Gracias al apoyo de millones de españoles, la Iglesia puede seguir realizando una labor extraordinaria en nuestro país. Son millones de horas las que la Iglesia dedica al servicio pastoral, catequesis, celebraciones litúrgicas, atención en despacho y visitas a enfermos, etc...

La Iglesia tiene una importante presencia en ámbitos tan fundamentales como el educativo donde cuenta con 6022 centros concertados y privados en los que se educan 1.277.256 alumnos. La Iglesia católica ahorra al Estado una importante cantidad de dinero, aunque nunca se podrá valorar toda la actividad de la Iglesia, como por ejemplo las horas que una religiosa dedica a la atención de un moribundo de sida, el tiempo que destina a las personas que atienden las leproserías españolas o los sacerdotes, como algunos de nuestra diócesis de Segovia, que atienden hasta 15 parroquias en el mundo rural y un solo sacerdote hasta 10 parroquias. Esto significa que la Iglesia no le cuesta nada en absoluto al Estado sino que es el dinero de cada uno de los creyentes y de los que valoran la labor de la Iglesia el que cubre una parte de la gran labor pastoral, social, de promoción y caritativa de las diversas Iglesias locales.

La principal fuente de financiación de la Iglesia no es el IRPF, sino las aportaciones directas de los fieles a través de las colectas ordinarias y extraordinarias, suscripciones periódicas y los llamados aranceles o estipendios de misas, de expedientes matrimoniales, etc., además de herencias y legados. La Conferencia Episcopal Española agradece a todos el gesto de asignar ese pequeño porcentaje al sostenimiento de la Iglesia católica, especialmente a quienes lo han hecho por primera vez, y recuerda que las otras formas de colaboración mencionadas continúan siendo absolutamente indispensables.

La labor religiosa y espiritual de la Iglesia, ya de por sí de gran significado, lleva además consigo otras funciones sociales. La enseñanza; la atención multiforme de los niños, los ancianos, los discapacitados; la acogida de los inmigrantes; el socorro personal e inmediato a quienes la crisis económica ha puesto en dificultades; los misioneros en los lugares más pobres de la tierra. Todo ello se mantiene gracias a tantas vidas entregadas y a la generosidad suscitada en quienes han encontrado su esperanza en la misión de la Iglesia. Con poco dinero, la Iglesia sigue haciendo mucho por tantos que todavía necesitan tanto.

+Ángel Rubio Castro
Obispo de Segovia